

DEL MOMENTO POLITICO

Como ha tenido trascendencia al conocimiento público la última combinación política que aquí se tramó para desventura de los principios republicanos y como en las notas dadas a la publicidad por las calificadas representaciones de los dos partidos republicanos se habla de la asistencia de republicanos independientes a las conversaciones tenidas por aquel motivo, como tal independiente doy mi nota a la publicidad.

Mi postura de asombro ante la solución que se ofreció para el fundamental problema cartagenero que es el de las aguas, pasó en breve meditación (consulta con mi partido) a la negativa o protesta en nombre de lo que para todos nosotros debiera ser un dogma, a saber: Que la República ha de atender las necesidades de los pueblos, en pan o en justicia, a la luz pública y ante la llamada de los genuinos representantes de esos pueblos; pero jamás deberá poner la mirada de los gobernantes y la concesión de aquellas soluciones en cuanto signifique el juego inadecuado de las amistades o el desenfado de las adulaciones, sean de librea, chaqueta o blusa. Por eso rechacé como heterodoxo y peligroso y pasto para las fieras de enfrente la propuesta que se hacía: Solucionar (?) nuestro vital problema a base de llevar a la Alcaldía tal partido o tal persona, llámese aquel Radical Socialista o llámese esta Antonio Ros.

No sé si en la incubación de tan raro proyecto tuvo parte el partido y el político de referencia. Pero aquel partido y el otro y este hombre independiente que mue e, ahora la pluma sin pasión alguna, deben cuidar mucho del prestigio de los gobernantes de la República que no conocen partidismos ni apellidos cuando se les requiere (y Cartagena lo ha hecho ya) en nombre de un pueblo que se muere de sed de agua pura del Taibilla y se harta de politiquero impuro o incomprensible.

¿Una combinación para ir a la Alcaldía después de nuestras visitas y denuncias ante el gobernador civil? Esa otra petición al ministro de la Gobernación para salir del Municipio es justa, oportuna y consecuente con el principio republicano que fué hollado y escarnecido por quien detenta el poder municipal; pero una combinación para alcanzar ese poder, lejos de la calle y del salón de sesiones, me pareció injusta, inoportuna e inadecuada.

¿Es cuanto digo, dejación de nuestros deberes con el pueblo que nos votó? Es algo así. Pero esto no es personal, es de los partidos republicanos de Cartagena. Y hacen bien, hacemos bien, porque las circunstancias fueron más fuertes. Pero justo es reconocer que al quemar las naves no debemos hacer una verbera inmitable, dividiendo el espectáculo de esta población. Quemar las naves es inutilizarlas para volver atrás. No naveguemos (como se quería ahora) en una barcaza chamuscada y maltrecha o llena de farolillos verbeneros. Abandonarla, volver la vista a nuevos horizontes y con más fé republicana que nunca, reconquistar antes que el sillón de alcalde o el favor del ministro, el fervor popular en el cual reside el ser o no ser en política republicana. Y en el cual reside (aunque no lo parezca hoy) la razón de merecer o no merecer un abastecimiento de aguas.

Sea esto, también, testimonio de mi fé en que la República conocerá a los pueblos antes que a los hombres. Y sabrá por el dolor de un pueblo atender a su remedio antes que por el halago amistoso de cualquier hombre.

Casimiro BONMATI

De la "Academia Municipal"

Como justificación de su actitud en el asunto con que encabezamos estas líneas, recibimos la siguiente carta de D. Enrique Antón.

Sr Dn. Nicolás Sanz.
Distinguido amigo: Ayer, sábado, por la mañana, muchas horas antes de que Vd. denunciara en "República" el "ataque a la Caja Municipal" en el asunto de la "Academia", había comunicado yo al señor Hernández que me era imposible aceptar el cargo, que me habrían de ofrecer, por tres razones: primera, por no estar autorizado por la Superioridad; segunda, porque no dispongo de horas libres que me permitan atender bien dicho cargo; y tercera, porque siendo la "prebenda" tan de poca monta, no me tiene cuenta abandonar por ella otros ingresos, mucho mayores, que me dan mis trabajos particulares.

Después de lo dicho, no necesitaré esforzarme para convencerle de que ni he solicitado, ni he tenido el menor interés en formar parte de esa "Academia Municipal", cuya fundación, por otra parte, me parece beneficiosa al Municipio y a los alumnos.

Se reitera affmo. amigo y le saluda,
Enrique ANTON.

De la carta de nuestro distinguido amigo don Enrique Antón se deduce

que no estaba dispuesto a recoger la prebenda de tan poca monta que le habría ofrecido el Ayuntamiento, aunque le autorizase la Superioridad.

Esto viene a comprobar nuestra sospecha que ya destacábamos en un paréntesis, de que no se había contado con todos aquellos señores que iban a componer el cuadro de profesores.

Por nuestra parte, celebramos mucho esta actitud observada por el prestigioso maestro y abogado, aunque lo consideramos completamente equivocado en lo que se refiere a su criterio de que la Academia resultaría beneficiosa al Ayuntamiento y a los alumnos. Ya hablaremos de esto.

Cuando nos es imposible darle cabida, por lo avanzado de la hora en que llega a nuestro poder, recibimos una carta de don J. M. Hernández.

Mañana nos complaceremos en publicarla y comentarla.

¡Señor Alcalde!

Un día, ese "desgraciado" escritor que firma "Azorín" en sus artículos, decía a Indalecio Prieto que no fuese en alpargatas por las calles ni se reuniese en el café por las tardes.

Decía que se puede ser muy democrata pero que había que guardar para el cargo de ministro todo el respeto

LOS PASOS A NIVEL

Ohío, 12 m.
En el paso a nivel número 32 de esta línea, por no estar cerrada la barrera, el sudexpreso núm. 5.483 arrolló en su marcha vertiginosa a un autocar de turistas que en aquellos momentos trataba de cruzar la vía.
La confusión fué enorme y la catástrofe espantosa, pues perecieron todos

los ocupantes del vehículo que fué arrastrado largo trecho por el tren.
Únicamente resultó indemne el profesor Herv Frantz Shültz de la Universidad de Hamburgo, que fué lanzado, al producirse el choque y cayó en un campo de trigo, inmediato, a veinte metros de la vía.

Agencia Hovas.

SIN CABALLERO

Un molino
perezoso a par del viento.
Un son triste de campana.
Un camino
que se pierde polvoriento,
surco estéril de la tierra castellana.
Ni un rebaño
por las tierras. Ni una fuente
que dé alivio al caminante.
Como antaño,
torna al pueblo, lentamente,
triste y flaco sucesor de Rocinante.
Una venta.
Un villano, gordo y sucio,
de miserias galcate...

Sonolienta
la andadura de su rucio.
¡No aparece en la llanada Don
Quijote!
Ternuero
de la faz nobilita y ancha,
descendiente del labriego castellano:
Escudero:
ya no tienes caballero:
ya no templas con prudencia de villano
las locuras del hidalgo de la Mancha.

Enrique de MESA

PLUMA AL VIENTO

CONSEJO.

Aquella mañana frente a la vivienda de cierto señor influyente y poderoso, encontramos a un amigo que nos dijo: "Vencido por innumerables crudezas de la vida."

Se detuvo al vernos. Nos saludó contento y efusivo. Toda su cara, tan demacrada y pálida, se iluminó con el fulgor de la alegría que brilló en sus ojos; con la sonrisa que cruzó por sus labios un momento.

Y, hablando lentamente, nos explicó luego el motivo de hallarse junto a la casa aquella. Allí iba; a visitar al poderoso; a contarle sus amarguras; a pedirle un pequeño, un insignificante empleo en cualquier parte. Algo—dijo mientras se le apagaba la sonrisa y la luz de los ojos—que me permita llevar pan a los pequeños.

Le escuchábamos con atención; le observábamos con curiosidad. El seguía desgranando, vertiendo su triste voz opaca, débil y blanda, cortada con frecuencia por un tenaz, doloroso carraspeo. —Confío

que me atenderá. Dicen que no es malo, y yo no vengo a pedirle más que un poco de ayuda.

¡Qué gran compasión acabamos de tener por aquel pobre hombre! Si el otro, el habitante de aquella casa rica la sentía también, estaba éste salvado. Y porque era eso, precisamente eso lo que había que conseguir dijimos entonces con espontánea sinceridad:

—Bien, amigo. Pero... márchese ahora, y vuelva luego. Después de la comida. Cuando él se encuentre un poco alegre por el optimismo que produce una digestión excelente, es muy posible que le escuche y atienda. Después de haber comido.

¡Comprende, buen amigo? No sirva a verlo ahora; vuelva luego... No sabemos más, porque ignoramos hasta si nos entendería aquel pobre hombre vencido por innumerables crudezas de la vida. Pero sentimos aquella mañana, aquella luminosa mañana, la íntima satisfacción de haber dado un buen consejo.

CINCINATO



El telégrafo nos dice que en Atanzón, pueblecito de Guadalajara, extrañeado del ciudadano Alvaro de Figueroa, cumpliendo acuerdos del Ayuntamiento, el Alcalde, capitaneó grupos de obreros parados que asaltaron algunas fincas. Moraleja: en unos pueblos el Alcalde va contra el capital, tratando de dar soluciones, equivocadas o no, al hambriento pueblo; en otros, el capital va al Alcalde, para, juntos, ir contra el pueblo. ¡Viceversas de la vida!

Un amigo nuestro, al alquilar, días pasados, una casa en Madrid, pudo sorprenderse ante el gesto de pena del casero cuando le informaba que debido

que el cargo se merece, lo que es compatible con la mayor de las democracias.

Recordamos a usted el escrito aquel para manifestarle que si V.S. era antes un Juan Pueblo cualquiera, hoy ya es

a ciertas deficiencias en el servicio de aguas, no podría asegurarle de momento más que "trescientos litros por día".

Nuestro amigo, que por vivir en Cartagena mucho tiempo ha tenido que lavarse muchas veces con agua de seltz, casi se desmayó... de gusto...

¡Casas baratas! ¡Casas baratas! ¡Sí, sí! ¡Ya, ya! Estamos pensando que, en estos momentos, algunos tenientes de alcalde del tiempo de la Dictadura, no opinan lo mismo, o, por lo menos, piensan que a ellos les van a resultar caras. ¡Y tan caras!

MAC.

Juan Alcalde, y entendemos que el Alcalde de Cartagena, aunque venga de Juan Pueblo, no debe pasarse las horas muertas jugando al "Parchesi", en el Café de la Marina, por muy democrata que sea el juego.

POLITICA MARINERA

De acuerdo, si señor. De acuerdo y totalmente identificados con el D. Meliton, de "El Porvenir", y su artículo del sábado último.
Política marinera, es la que siguen los diputados Rizo y Navarro. Ello nos lo concreta el verles navegar sin rumbo determinado y con una derrota trazada erróneamente. Navegan a la deriva y no sabemos si lograrán hacer una arribada feliz. Por lo menos Rizo, la ha iniciado ya. Ahí está esa flamante Delegación en la Transmediterránea.
Y es que no puede ser. No es moral, ni correcto, después de haber sufrido persecuciones, destierros y encarcelamientos, después de haberse jugado una carrera, de la que se vive y que es el único sosten de una casa y una familia, no es moral, repetimos, que la República trate de reparar con un puesto, tantos desvelos y sacrificios tantos.

¡Pobres diputados! ¡Insensatos! La Ciudad falta de agua y ellos mudos en sus escaños. Indudablemente no quieren ocuparse de nuestros vitales problemas. ¿A qué esperar para alzarse en el Congreso y pasando por encima de la disciplina de la minoría, del partido y de la Cámara, hablar dos horas de nuestra sed y luego lanzarse sobre el banco azul y acogotando a don Alvaro de Albornoz obligarle a firmar la traída de aguas? ¿Por qué no hacen esto, siendo tan sencillo?

No son fieles representantes nuestros. De serlo, nos habrían conseguido esos destiniños de sesenta u ochenta duros que con tanta necesidad les pedimos. Su labor, nos parece, como a cierto bloquiconservador upperrepublicano radical socialista y radical, si que también entusiasta agüista, nos parece de abstención.

Ellos sin hablar de aguas y son diputados. Otros que no lo son, hablaron de aguas, tanto aquí como en los despachos oficiales. No importa en qué forma; defendían y luchaban por Cartagena, ya que los diputados no lo hacen.

Consuramos al Gobierno. Al que fué delegado del Estado, durante la gran guerra, en los buques hospitales aliados: al que desde esta Comandancia de Marina, desde la de Vigo y desde la de Gran Canaria, tanto laboró por los Pósitos Pescadores, (hasta creando escuelas) y laboró en los dos últimos puertos por el desarrollo y mejoramiento del tráfico, confiarle esa Delegación. hoy que nuestro puerto agoniza: nos parece un desacierto. Acaso en la Dirección General de Sanidad, o en Obras Públicas...

Conformes D. Meliton. A Rizo se le ha visto la oreja. Navarro, acaso por tarde en la mañana, para fiarnos de ellos, cuando disponíamos de republicanos ilustres,—claro que del 14 de abril a la fecha,—como algunos directivos de comités locales, que tenían firmado un manifiesto en diciembre de 1930, o que en la infancia lloraban ante un apostol socialista y en la juventud besaban la sandalia de Martínez Anido, o... ¿para qué seguir?, son republicanos como usted, aunque en otros tiempos se enorgullecía de ir junto a un Torres o un Mediavilla.

Conformes. García. Siga usted su labor iniciada el sábado. Con ella, se honra usted, honra a Cartagena y aun al periódico en que escribe, que aunque es también republicano, cuando llega a las antenas de los Ministerios, lleva escrito con lapiz rojo: "Periódico de la U.P."

COMENTARIOS A LA SESION DEL VIERNES

SE AGRAVA LA HUELGA DE CONCEJALES

Los concejales republicanos que, como recordarán nuestros amables lectores, se declararon en huelga hace dos sesiones, siguen sin aparecer por las mismas.

La huelga se ha agravado en estos últimos días y se teme que no se reintegren más al trabajo.

¡Enhorabuena, upsocialistas!

SEGUIMOS AVANZANDO

Esta frase, que los alemanes pasieron de moda en la Gran Guerra, vuelve a tener actualidad.

Antes hacía falta para (p. ej.) aprobar una transferencia de crédito un gran número de concejales que sumasen en no sé que tanto por ciento del total del Municipio y que votasen a favor en el no sé que proporción y la mar de enredos.

Ahora ya no; ahora (el viernes por lo menos) con 6 o 7 concejales y el Alcalde es suficiente.

Seguimos progresando.

AHORA BOSTEZAMOS

¡Qué lástima!

Se han acabado aquellas sesiones tan moviditas en las que, gracias a Vila San Juan, el público de obreros parados nos amenizaba el espectáculo con sus oportunas intervenciones pedía de vez en cuando y como si obedecieran a una voz de mando (que ya sabemos que no existía) ¡Casas baratas! ¡Qué no se hable de otra cosa! etc., etc.

Ahora, como a las horas de sesión están rendido los obreros del agobiador trabajo proporcionado por el "protector" Vila San Juan, se marchan a descansar de la faena del día y nos aburrirnos como vulgares ostras en el salón de sesiones.

¡QUE LASTIMA!
¿SE ACUERDA USTED DON MANUEL?

Para evitarle perjuicios, nos permitimos recordar al amigo don Manuel Gómez, taquígrafo del Municipio, que no se le olvide hacer constar en el acta el agradecimiento que la Corporación demostró al señor Gobernador por haberle dado la razón a don Amancio Juan.

¡QUE HAGA LO QUE QUIERA!

Como para terminar el "affaire" C.I.S.A. hay que ir a Madrid (preparate Isidro), firmar contratos, etc., etc., el amigo Lórente pidió que se autorizara al Alcalde para que obre con independencia.

Era igual don Jesús. De todos modos don Amancio Juan ha de hacer lo que le dé la "real" gana. No ves que es "demócrata".

TERMINARA MANANA

ESTUDIANTES; en la Imp. VIUDA M. CARREÑO; Jara, 10 se encuadernan los libros de texto en el mismo día. Precios económicos.